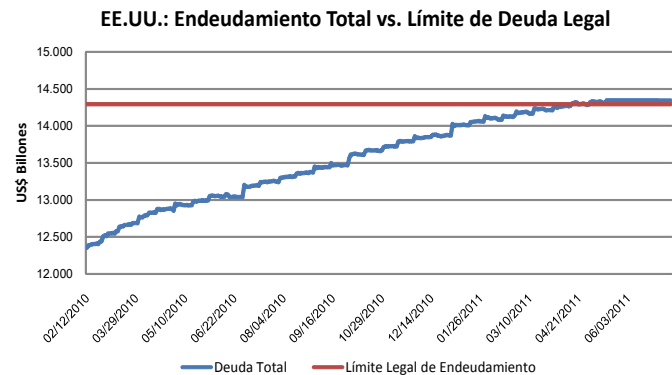


El próximo 2 de agosto es el plazo máximo para que el Congreso de EE.UU. decida si eleva o no el límite legal de endeudamiento que tiene el Gobierno, día en el que deberá pagar los intereses de los bonos que emitió para obtener fondos, de lo contrario podría decretar la suspensión del pago de su deuda.

En la actualidad, este límite legal asciende a US\$ 14.294 billones, techo establecido el 12 de febrero del 2010 luego de que el Poder Legislativo decidiera aumentarlo desde los US\$ 12.394 billones. Sin embargo, a la fecha, la deuda pública total estadounidense llega a US\$ 14.343 billones¹, es decir oficialmente ya superó el máximo permitido. A pesar de ello, la administración del presidente Barack Obama ha logrado cumplir con sus obligaciones momentáneamente debido a la alta recaudación tributaria obtenida en los últimos meses, y a la suspensión de inversiones en algunos planes de pensiones, entre otras medidas.

“ El no elevar el límite de la deuda obligaría al Gobierno a hacer recortes del gasto drásticos e inmediatos...”



Fuente: Tesoro de EE.UU.

Elaboración: Departamento de Estudios Económicos - ASBANC

¿Qué tan riesgoso para la economía estadounidense –y mundial- sería no elevar el límite de la deuda? Según las clasificadoras de riesgo, esto sería grave ya que el no aumento del nivel máximo de endeudamiento llevará a que EE.UU. caiga en *default*, y a que su deuda sea degradada. A partir de ello, se podrían dar una serie de hechos negativos –en el corto plazo- que afectaría no sólo a EE.UU. sino también al resto del mundo. En el ámbito doméstico, el Gobierno se vería obligado a realizar reducciones dramáticas en su gasto, lo que perjudicaría principalmente los programas y ayudas sociales que el Estado imparte. En palabras del premio Nobel de Economía, Paul Krugman: “El no elevar el límite de la deuda obligaría al Gobierno a hacer recortes del gasto drásticos e inmediatos, a una escala que haría parecer

¹ Al 12 de julio del 2011, según el Tesoro de los EE.UU.

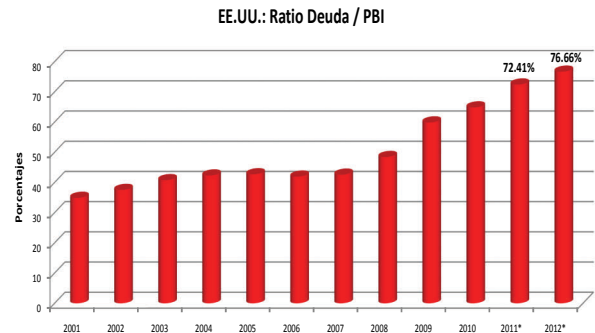
pequeña la austeridad que actualmente se le está imponiendo a Grecia”.

En el ámbito global el panorama tampoco es alentador, ya que el incumplimiento de EE.UU. en el pago de sus obligaciones generaría una crisis de confianza. Ello llevaría a una venta masiva de bonos de deuda estadounidense, y consecuentemente a una pérdida de su valor. En ese sentido, China sería uno de los países más afectados debido a que es el mayor acreedor de EE.UU. Asimismo, se produciría un reajuste en los portafolios de los inversionistas de todo el mundo, que dejarían de lado los valores estadounidenses y apostarían por otros activos que sí conserven el grado AAA de las calificadoras, como los de Alemania o Francia.

Por otro lado, en el mediano y largo plazo las consecuencias también serían devastadoras, con EE.UU. en una profunda recesión que contagiaría a los países del globo, tanto desarrollados como emergentes.

Asimismo, es cierto que los problemas de la economía estadounidense no se van a terminar incrementando el límite legal de endeudamiento. Existen desafíos mucho más complejos que exigen un plan a largo plazo que permita ordenar las cuentas públicas de EE.UU. El déficit fiscal norteamericano viene creciendo de manera preocupante en los últimos años, al igual que su ratio de deuda/PBI, lo que obliga a que –de una vez- el Ejecutivo empiece a aplicar programas que permitan recortar el gasto (a través de la eliminación de exoneraciones tributarias o dejando de financiar intervenciones militares en el exterior) y a su vez incrementar los in-

gresos estatales. Cabe señalar que durante la administración de George W. Bush la deuda nacional aumentó en US\$ 4.971 billones, mientras que en lo que va del mandato de Barack Obama subió en US\$ 3.643 billones, aunque el actual presidente tuvo que enfrentar el peor momento de la crisis financiera mundial.



*Proyección
Fuente: Tesoro de EE.UU.
Elaboración: Departamento de Estudios Económicos - ARBANC

De este modo, en el corto plazo, es de vital importancia que la clase política estadounidense llegue a un acuerdo lo más pronto posible con relación al incremento del límite de endeudamiento legal. Los agentes económicos se muestran más nerviosos a medida que pasa el tiempo, lo que se ve reflejado inmediatamente en los mercados financieros. Evitar que dicho nerviosismo se traslade a la economía real es el gran reto que enfrenta el Parlamento norteamericano.

“ ...China sería uno de los países más afectados debido a que es el mayor acreedor de EE.UU.”.